



Melba Píriz y Cristina Dubra (1999)

ORÍGENES

“La frontera entre...”

Señala así y ubica en el marco económico social ya en la década del 60 y antes aún, el surgimiento de la organización de los trabajadores de la caña de azúcar en el Norte del país. Estos azucareros, trabajaban y vivían en condiciones infrahumanas. Era un Norte de explotación, hambre, ignorancia y violencia, zafreros crónicos que se desplazaban de plantación en plantación, emigrando en busca de arroceras brasileñas y correntinas cuando la zafra en el norte uruguayo languidecía.

Estos "peludos", que así se llamaban y aún hoy, se les llama, lograron unirse y organizarse en torno a un conjunto de reivindicaciones: "Por la tierra", "Expropiar el latifundio", "cumplimiento de ciertas leyes que, aún siendo hasta malas y defectuosas, ni siquiera eran cumplidas por las patronales tales como, salario legal y 8 horas".

Se funda así, en 1961, el Sindicato de U.T.A.A. Este sindicato tuvo características muy propias, surgió de la rabia de los desposeídos que veían ante sí levantarse estancias cimarronas de 110 mil hectáreas como la de SILVA Y ROSAS, también CAINSA con su gerente de ocasión Mister Henry, azucarera ARTIGAS, 3 horas en campos de MARTINYCORENA y otros ingenios protegidos por piquetes de policías, soldados y capataces.

Decimos que sus características fueron peculiares y terruñeras, ya que se adentran en nuestra propia historia artiguista.

En una Asamblea, el 21 de Setiembre de 1961, congregados los orientales, los brasileños y los correntinos, aindiados y melenudos, cortadores con una experiencia sindical primaria (huelga remolachera en 1957-58) que llegaban a las plantaciones junto con RAUL SENDIC a organizar y organizarse, queda fundado el sindicato de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (U.T.A.A.).

Este sindicato agrario, uno de los primeros, conformado por el conjunto heterogéneo de los que vivían en los benditos (el bendito o aripuca, es un rancho de dos aguas sin paredes, como dos manos en actitud de plegaria). -"son viviendas provisorias, señor inspector"-) de los que eran presos entre los alambrados custodiados por los soldados de los poderosos, de los que eran conchabados para irse a una suerte incierta a las entrañas desconocidas de las selvas brasileñas, de los que, como Raúl Sendic provenían de una ciudad doctoral y ajena, supo conglomerarse en torno a un líder, el propio Sendic, y en torno a los entrañables derechos de la vida digna, de la vivienda, del salario, de la comida, de la salud y del pelear día a día con la muerte.

Se reunieron para defender: "Expropiar el latifundio", "Tierra", "Morte o latifundio", "por la tierra y con Sendic", con esas banderas supieron desarrollar su lucha, en una



frontera tan compartida (Uruguay, Brasil, Argentina) como compartidas fueron las cárceles (uruguayas, brasileñas, argentinas).

Fue común que la policía brasileña irrumpiera en nuestro territorio, en procura de un "delincuente" y también común que la solícita policía uruguaya entrara personalmente a un detenido a territorio brasileño "para evitar una violación de fronteras" -Vique, Santana, Castillo, Dornel, Elido de Jesús Moreira, el hermano de Fagúndez, Bonilla... - encarcelados, desaparecidos, muertos.

Con estas banderas también marcharon hacia Montevideo, la capital, para informar, para reclamar, para luchar.

Fueron 4 estas marchas, que dejando desde duros enfrentamientos con las fuerzas policiales, hasta vidas en el camino, encontraron sin embargo, el apoyo solidario de mucha gente. Arroceros de Treinta y Tres, tabacaleros de Tacuarembó, remolacheros de Paysandú, peón de estancia, tropero, alambrador, esquilador, obreros de fábrica, desocupados, habitantes de "pueblos de ratas" y "cantegriles", militantes de partidos de izquierda, sindicatos y militantes independientes.

El coordinador

El apoyo a este movimiento comenzó a deslindar campos estratégicos e ideológicos en la izquierda tradicional y dio lugar a la formación de un organismo que se denominó "Coordinador" que, precisamente, coordinaba la acción de las distintas personas y organizaciones que realizaban el trabajo solidario: desde anarquistas, comunistas, socialistas, cristianos, pro-chino, independientes, cañeros, etc.

Los militantes del Coordinador cumplieron un proceso de discusión política de varios meses. En esa discusión se analiza la situación de la izquierda, de los acontecimientos de la Revolución argelina, de la Revolución cubana y los procesos de lucha política latinoamericana.

En el Coordinador se planificaron acciones, se intercambiaron conocimientos y recursos materiales, se discutieron tesis tácticas y estratégicas y se libraron, varias veces, batallas tenaces y sordas contra los aparatos represivos. Siendo tan difícil establecer un límite neto entre cuestiones políticas, sindicales, agitativas y militares, el Coordinador no pudo nunca mantenerse al margen de la vida política general dedicándose a tareas específicas, como viviendo en una torre de marfil.

Ello dio lugar a nutridas discusiones, a contradicciones de todo tipo y, al fin, a su crisis como instrumento organizativo idóneo. Pero la forma hubo de romperse sólo en el momento en que trabó el desarrollo de un contenido al que ella misma, en sus orígenes, dio un ancho y cómodo cauce. Por ello, en su momento -setiembre de 1963- el Coordinador fue, sin duda, un paso adelante y por varios meses cumplió un rol positivo en el desarrollo de lo que vendría a ser el M.L.N.

También fue en esa primavera del 63 que el CHE Guevara, a través de su libro "Guerra de guerrillas: un método", corría de mano en mano. Nosotros teníamos ya a Raúl Sendic escondido por la frontera y clandestino.

Revisión de las izquierdas



Respecto a la izquierda uruguaya se reconoció su aporte a las luchas sociales del Uruguay, pero también se analizó que había sufrido un proceso de adaptación al sistema de tal modo que ya no generaba en los sectores populares reales ideas de un cambio profundo.

Muchas fueron las preguntas que se plantearon: -¿Había que tocar las bases mismas del régimen -el latifundio- con esas condiciones?, ¿había que propiciar incluso los métodos "ilegales" en la lucha o había que esperar problemas generales, si bien no tan álgidos pero que alcanzaran a todas las capas sociales?

Y la gran cuestión: ¿había condiciones para la revolución social en ese momento?

Debe tenerse en cuenta que la fuerza más importante de la izquierda, en ese momento, era el Partido Comunista, muy supeditado a la geopolítica de la ex-Unión Soviética y por lo tanto enfocando su accionar político hacia las necesidades del enfrentamiento Este-Oeste.

En esta línea tuvieron una importante gravitación figuras relevantes tales como Rodney Arismendi (P.C.) y Carlos Quijano (Director de "Marcha" semanario dirigido a la izquierda intelectual) que, en sus análisis alertaban sobre los peligros de "grupos extremistas" y "sectarismos iracundos".

Desde luego todos estábamos de acuerdo en que lo principal era el lento y penoso trabajo de organización. Pero había que discutir: organizar "para que" y "conque métodos".

En esas discusiones se efectuaron críticas muy duras contra el polemismo de la izquierda y su fragmentación.

También se analizó el descreimiento de la gente en las políticas que habían alcanzado grandes alturas demagógicas.

Sin embargo los sucesos se precipitan en el país durante 1965 y constituyen un ensayo general de los que, con más crudeza se aceleraran desde 1968 hasta 1973.

Se empieza a presentar el "Golpe de Estado" a la "uruguaya" que se empezó a concretar en 1966 a través de una reforma constitucional que dio por medio de leyes tramposas la fuerza necesaria para reprimir a sangre y fuego el ascenso popular.

Ascenso popular basado en la constitución de una nueva central la Convención Nacional de Trabajadores (C.N.T.) que agrupa a casi todos los trabajadores, que impulsará un definido programa clasista y que ligará sus reclamos a grandes soluciones nacionales. Juntos y marchando está también y definitivamente el sindicato cañero de U.T.A.A.

Partido político – Organización político-militar

Durante ese proceso de discusión se fueron perfilando dos tesis fundamentadas ambas en la necesidad de comenzar a actuar en política de un modo diferente.

Una tesis sostenía el planteo clásico del partido político con su aparato armado, la otra proponía un planteo estratégico defensivo y la estructuración de una organización político-militar, pues desde siempre, las clases adineradas que han detentado el poder real y el control del Estado con sus aparatos coercitivos, siempre han recurrido a la



violencia, cuando la resistencia a su opresión, por parte de los pueblos, se ha vuelto peligrosa para sus intereses y privilegios.

Convención y definiciones

No debemos olvidar que en 1966, es el año de la Tricontinental, evento que culmina creando la organización de Solidaridad entre los pueblos de África, Asia y América Latina (O.S.P.A.A.A.L.) con sede en la Habana y con una declaración general "en la que, entre otras cosas, se afirma el derecho de los pueblos a obtener su liberación política, económica y social por las vías que estimen necesarias, incluyendo la lucha armada".

Es en este contexto que finalmente se arribó a un Congreso, que se denominó "Convención" en el cual se definió la cuestión. Se aprobó la tesis político-militar, se estructuró un reglamento (aceptación de una sola disciplina), se aprobó un conjunto breve de documentos que constituyeron, en suma, el embrión del primer documento del M.L.N. en 1967. Se aprobó una estrategia Defensiva y de preparación para el futuro ya que la correlación de fuerzas era desfavorable para el movimiento popular.

Se eligió un Comité Ejecutivo.

Las distintas organizaciones políticas o los compañeros que discreparon con el nuevo proyecto reconocieron la realidad y se retiraron de la Convención, fraternalmente para ir a confrontar sus propias tesis con la práctica.

Nació así una nueva organización política.

Iba a ser una organización clandestina, cuya primera tarea sería construir las bases materiales para una organización de este tipo. Sus objetivos políticos serían una paciente acumulación de fuerzas, más precisamente una contribución a la acumulación de fuerzas del campo popular, ya que nunca se pensó que una sola fuerza política sería capaz de resolver los problemas de un país.

La organización se definió como socialista desde el principio. Con esto se quería significar solamente una sociedad en la cual el centro de la actividad humana fuera el Hombre y no la ganancia. Esa sociedad se iría conformando en el proceso histórico.

El M.L.N. nunca tuvo ni tiene modelo de sociedad. Se entendió como así hoy, que cada pueblo con su historia y su idiosincrasia se irá dando las formas sociales necesarias a su desarrollo. Se salió de la Convención sin nombre, que se adoptó meses después. La Convención se efectuó en enero de 1966. La designación de la nueva organización como Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) tiene como fundamento la manera como el M.L.N. ha entendido y entiende que se darán los procesos de lucha político social en nuestros países. Partimos del reconocimiento de nuestra condición de países dependientes. Imposible que un pueblo pueda decidir sobre su destino si no rompe los férreos lazos de dependencia. Entra aquí la cuestión Nacional. En esta lucha, para el M.L.N. es necesario aglutinar todas las fuerzas posibles, aun aquellas que no se planteen un cambio social profundo, que si estén dispuestas a enfrentar al Imperialismo, por ser también, sus víctimas. Esta concepción se enfrentó en su momento con la que sostenían los partidos Comunistas, que estaban definidos por la confrontación Este-Oeste.



Infraestructura y clandestinidad

La Organización comenzó a construir las bases materiales que se había propuesto.

"La calle Uruguay o la de la escuela, como decían los vecinos, atraviesa Avenida Italia a la altura del Km. 23 y medio. Viene desde la playa y muere en la Interbalnearia.

A una dos cuadras de ésta, en los fondos del chalet de los ingleses, el Bebe y su compañera, habían comprado un terrenito muy poblado por monte bien espeso, sin luz pero con agua instalada. Barátísimo, lo pagaban en cuotas con el sueldo de ella y el salario que de vez en cuando Raúl cobraba a cambio de un trabajo de periodista clandestino que había conseguido en el diario Época. Nosotros mismo en la moto llevamos muchas veces, a toda velocidad por Avda. Italia o la Interbalnearia los ajados papeles milagrosamente escritos con una máquina de escribir de principio del siglo atada en varias partes con alambre fino, la desordenada redacción de Río Branco y 18. Casi siempre llegábamos tarde, más o menos a la hora en que se organizaba el picadito de fútbol de salón en la despejada sala sobre la hora del cierre.

Orgulloso de su obra, (Raúl) a pesar de las despiadadas burlas, plantó en el frente del solar un cartel de cobertura que rezaba: "LUIS MARTINEZ, CONSTRUCTOR".

El 22 de diciembre de 1966 en la preparación de una operación de finanzas hubo un enfrentamiento con la policía en el cual resultó muerto un compañero. La dirección de la Organización consideró que desde el punto de vista de la seguridad era necesario que varios compañeros pasaran a la clandestinidad. La policía allanó locales, toda la infraestructura montada fue desmantelada. Fue un momento muy difícil que se pudo superar gracias a la solidaridad de gente que no sabían en realidad que era esa organización que de pronto aparecía a la luz pública. Antes de ese suceso del 22 de diciembre la organización había operado incluso utilizando el nombre de Tupamaros, pero más bien parecía solamente un grupo y no una organización estructurada.

El acontecimiento de diciembre obligó a un cambio total en el enfoque. Se vio que era necesario un trabajo político y un crecimiento como única manera de asegurar la continuidad de la organización. La primera tarea que se hizo necesaria, fue construir nuevamente una infraestructura mínima, ya que no era correcto comenzar un trabajo político desde los locales que nos habían brindado la solidaridad. Se comenzó a construir cabañas en los balnearios pues era la zona donde presentaba menores dificultades adquirir terrenos.

Además la construcción de las cabañas proveía la cobertura apropiada para pasar desapercibidos. Comenzó un lento crecimiento tanto en infraestructura como numérico. Se instaló una nueva base en la zona denominada Pajas Blancas.

Esta base es la conocida como Marquetalia. Posteriormente se instaló otra base cerca de la ciudad de Pando. En este período la Organización se mantuvo sin operar.

Pacheco Areco ascendió a la presidencia de la República luego de la muerte del Gral. Gestido gobernó permanentemente con medidas de Pronta Seguridad; fue una dictadura disfrazada. En este marco el M.L.N. comenzó una escalada operativa que llega al copamiento de la Ciudad de Pando el 8 de octubre de 1969. En esa operación se toma el cuartelillo de Bomberos, la Central telefónica, dos bancos de los cuales se expropia el dinero y la Comisaría, en donde hay un enfrentamiento con heridos y un muerto por parte de la policía. La operación bien ejecutada en su primera parte, por errores cometidos en el repliegue resulta un fracaso militar. Mueren tres militantes y son apresados una treintena, entre ellos un compañero de dirección.



Paradójicamente con la operación Pando ocurrió un fenómeno que también se dio el 22 de diciembre de 1966. A una derrota en el plano militar sucedió un crecimiento político. Ese crecimiento, a la larga marcó a la Organización y fue uno de los factores que contribuyó a su derrota posterior.

El crecimiento tan acelerado no permitió la formación adecuada de los militantes clandestinos. Además no solo se dio a lo interno de la Organización, sino también a lo externo.

Comenzaron a surgir los C.A.T. (Comité de Apoyo Tupamaro). Algunos de estos C.A.T. tenían contacto con la Organización, pero probablemente la mayoría eran "silvestres" que actuaban autónomamente, integrándose intuitivamente en los lineamientos estratégicos del M.L.N.

El M.L.N. realizaba operaciones de pertrechamiento y de propaganda armada. Estrictamente el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros, nunca fue una guerrilla. La guerrilla es una forma de acción militar. Su objetivo es destruir las fuerzas vivas y militares del enemigo. En cambio el M.L.N. se planteaba una estrategia de acumulación política. Se diferenciaba del resto de la izquierda tradicional, en su metodología de acción política. Se realizaron muchas operaciones de copamiento para hablar con los trabajadores y hacer los planteos políticos.

La necesidad de un trabajo político cada vez mayor obligó a organizar una columna política. Se le llamo la columna 70. Ésta a su vez, era la que tenía el vínculo con un organismo legal que se creó y que fue cofundador de la coalición de izquierda FRENTE AMPLIO. Se le llamó a ese organismo 26 de Marzo (fecha en la cual el F. A. salió a la luz pública).

La acción clandestina en territorio dominado por el enemigo es muy costosa. Se tienen grandes pérdidas humanas y materiales. Ante la necesidad de rescatar de las cárceles la experiencia acumulada en los militantes que se encontraban encarcelados, la dirección resolvió organizar fugas de presos. Por un túnel que se hizo en la cárcel de mujeres fugaron militantes. Posteriormente por otro túnel que se escavó desde adentro para fuera de la cárcel de Punta Carreta se fugaron 111 militantes. Si bien las dos fugas proporcionaron una militancia experimentada, también es cierto que recargaron a una organización clandestina con integrantes también clandestinos. La Organización era clandestina, pero sus integrantes en su mayor parte eran personas legales.

Fuerzas Conjuntas - Tortura

Ante el intenso accionar de la Organización, el gobierno con el apoyo del Parlamento decretó el Estado de Guerra Interno.

Junto con esta medida se unificaron las fuerzas represivas. La policía que era la que tenía a su cargo la represión, había sido desbordada. Ahora con las Fuerzas Conjuntas: el ejército, la marina y la aviación; se integraban a la represión con amplios poderes.

Se aplicó la tortura generalizada como medio de obtener la información. Hubo graves violaciones a los derechos humanos, capítulo que aún hoy permanece sin cerrar. Como se había dicho anteriormente, el crecimiento acelerado que había tenido lugar después de la derrota de Pando no permitió una transmisión adecuada de las armas de funcionamiento clandestino y por lo tanto la compartimentación, elemento clave de la seguridad, no se mantuvo con rigurosidad. La compartimentación debía mantener a



la Organización dividida en compartimentos herméticos, separados, de modo que si la represión destruía una parte, las otras no quedaban afectadas. No hubo tiempo de desarrollar en la nueva militancia la actitud que es lo esencial en la compartimentación, el no querer saber más de lo necesario para funcionar.

Esta actitud conforma un conjunto de valores que tienen que ver con el "ser" revolucionario y su compromiso. No necesariamente todo revolucionario comprometido es el conjunto íntegro de esos valores, sino que cada cual conlleva lo que ha podido asimilar y asumir y se comporta según esos parámetros. Hace al grupo revolucionario, en la medida de sus posibilidades y según las circunstancias, apoyar, desarrollar o desestimar y aún aislar o condenar a sus propios militantes.

Con la aplicación generalizada de la tortura, la represión pudo lograr elementos informativos suficientes como para desarticular a la Organización. No fueron apresados todos los integrantes y colaboradores del M.L.N. pero si, una cantidad tal que perdió toda capacidad operativa.

Dictadura – Resistencia popular

La mayor parte de los dirigentes de los diferentes niveles fueron apresados o muertos, y se perdió la capacidad de regeneración, pues acto seguido de la derrota, se instauró la dictadura militar, que barrió con el conjunto del movimiento, partidos políticos de izquierda, sindicatos, etc.

Los militares se habían planteado en su estrategia atacar y desintegrar: 1) al aparato armado (M.L.N. militar), 2) al aparato logístico y político del aparato militar (26 de marzo), 3) a todas las bases ideológicas (P. C. - F. A.). Pensaban así dismantelar y acabar ideológicamente con el movimiento popular en un plazo menor a los 20 años. No contaron con la convicción del pueblo, ni tampoco supieron armar su propia herramienta. Solo alcanzaron a desarrollar su mentalidad militar: rígida, vertical, autoritaria y "mete miedo", logrando responder a los imperativos económicos y políticos que solicitaba, en esos momentos, el imperio desplegando una base efímera, comprometida solamente con ese breve pasaje histórico. Hablemos pues de quienes se beneficiaron: ciertos estratos económicos, políticos y militares nacionales y por supuestos los ultra nacionales

Muchos militantes y simpatizantes del M.L.N., pudieron irse al exilio, contribuyendo de manera importante a la solidaridad, pero no lograron reorganizarlo.

Durante todo el período de la dictadura, ninguna fuerza política tuvo presencia real, ni legalmente, porque no fueron permitidos los partidos políticos, ni tan siquiera los de los ricos: los dos partidos conservadores del país, el Blanco y el Colorado.

La dictadura cívico-militar, se fue desgastando y además dejó de contar con el beneplácito de los Estados Unidos.

Agregando que comenzó a gestarse una resistencia sorda por parte del pueblo. Esta resistencia se fue desarrollando en el silencio compartido, en la información "boca a boca", en la búsqueda intuitiva de aquellos "en los que se podía confiar".

Es a través de tanto trabajo y de tanta comunicación creativa que merecemos realizar un estudio detallado sobre cuál es la voz de los pueblos y la del nuestro en particular. Trabajadores, vecinos, parientes, maestros, profesores, curas y tantos más supieron armar el hilo conductor crítico, solidario y combatiente que, con el empecinamiento del



que cree logró derrumbar la soberbia del aislamiento militar. Esto hizo que los militares resolvieran replegarse en orden hacia los cuarteles. Hicieron un pacto con personeros de los partidos políticos y permitieron la realización de elecciones, que llevaron al gobierno a uno de los partidos conservadores tradicionales del país, el Partido Colorado.

Legalidad

Por la presión popular, el nuevo parlamento aprobó una Ley de Amnistía, en Marzo de 1985, por la cual salieron en libertad todos los presos políticos.

Los integrantes del antiguo Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, fueron convocados por los viejos dirigentes para discutir la pertinencia o no de la reorganización del M.L.N. Se realizaron 3 plenarios consultivos que reunieron a unos 500 militantes. Esos plenarios facultaron a los viejos dirigentes a constituirse en una dirección provisoria, para convocar a todos los antiguos integrantes y simpatizantes para discutir los nuevos lineamientos políticos y resolver en una nueva Convención.

En diciembre de 1985 se reunió la Tercera Convención Nacional del M.L.N., en ella se establecieron acuerdos básicos, pero se hizo evidente que sería necesario un largo proceso de discusión y práctica social, para llegar a un conjunto de definiciones que sintetizaran las muy diferentes experiencias vividas por los militantes, en la cárcel, en los diferentes exilios, y en el propio Uruguay.

No podemos olvidar que en el Uruguay clandestino de la dictadura, de la perfección y la tortura se mantuvieron y desarrollaron experiencias totalmente nuevas de resistencia popular. Se forjaron a través de estos años, un cúmulo de organizaciones semi-clandestinas, como las de apoyo a los presos políticos, a los exiliados, y a los desaparecidos. Organizaciones que no se ponían nombres sino que se vinculaban a través de los intereses propios de la defensa de sus familias, de los hijos o nietos buscados afanosamente, o de la denuncia sorda aquí, allá, o donde fuera, de las torturas, muertes, desapariciones, irregularidades, prisiones que contemplaban la destrucción física y síquicas, a mediano y largo plazo de los propios prisioneros. Los prisioneros uruguayos y los exiliados uruguayos contaron con una base popular que supo buscar, profundizar y mantener, fuera de las cárceles y del exilio, en el pueblo mismo, el soporte adecuado para la lucha que logró el reencuentro de los combatientes. Al hablar de combatientes nos referimos al conjunto de un pueblo que se levantó contra una dictadura y, alrededor de determinadas aspiraciones sociales puso en juego su propia integridad personal o familiar.

Tampoco podemos olvidar el esfuerzo de los trabajadores herederos de una larga trayectoria sindical que, con altibajos, confrontamientos ideológicos, y una lucha firme contra los aparatos de poder, lograron unirse ellos también, en un Plenario Intersindical de Trabajadores (P. I. T.) forjando un bastión más que se levantó trabajosamente, uniendo al pueblo y enfrentándose a las fuerzas de la dictadura. Estamos hablando concretamente del 1° de MAYO de 1983, en que los combatientes de tantos años se reunieron, seguramente, por primera vez en la década para levantar la voz de un pueblo que luchó.

En esta Tercera Convención se ratificaron algunas de las definiciones de la Segunda, encuentro clandestino realizado en 1968, la utilización del MATERIALISMO DIALÉCTICO como herramienta científica para el conocimiento y transformación de la sociedad, funcionamiento en el CENTRALISMO DEMOCRÁTICO, esto es, organismos



de definiciones colectivas, responsabilidades individuales supeditación de las minorías a las decisiones de la mayoría, distintos niveles de organismos con responsabilidad de dirección y como elemento esencial, total democracia y participación en las instancias de toma de decisiones fundamentales y funcionamiento jerarquizado en las instancias de ejecución de tareas.

En sucesivas Convenciones Nacionales el M.L.N. plantea:

OBJETIVOS FINALES

- 1) Los tupamaros luchamos por la liberación nacional y el socialismo; por construir una sociedad sin explotados ni explotadores, una sociedad sin clases.
- 2) La lucha por la liberación nacional y el socialismo forma parte de la lucha por un mundo socialista, sin guerras ni armamentista.
- 3) Para que los trabajadores podamos cumplir realmente el papel que nos corresponde en la conducción de nuestro destino y del país.
- 4) Para planificar racionalmente las actividades económicas, poniendo en manos de los trabajadores la propiedad y explotación de la industria, la tierra, la banca, las comunicaciones y el comercio.
- 5) Para que todos tengan acceso a la vivienda, la salud el trabajo, la educación, la recreación y el descanso.
- 6) Para asegurar la igualdad social de los seres humanos sin distinción de sexo o raza.
- 7) Para distribuir equitativamente los bienes y las riquezas pero también los trabajos y los riesgos.
- 8) Para que los niños, los ancianos y los débiles sean los únicos privilegiados.
- 9) Para que desaparezca la diferencia entre los trabajadores manuales e intelectuales.
- 10) Para cultivar el sentimiento de solidaridad entre los hombres y los pueblos a fin de que se convierta en práctica cotidiana, impulsando una política acorde con ello.
- 11) Para que cada ser humano reciba de la comunidad de acuerdo a sus necesidades, viéndose libre de la esclavitud de la necesidad.
- 12) Para que llegue el día en que los seres humanos podamos vivir sin armas, sin ejército y sin violencia.
- 13) Para que llegue el día en que los hombres puedan gestionar los asuntos de su convivencia directamente, sin necesidad del Estado.

Principios rectores de la estrategia

Para el M.L.N. hay tres principios rectores en materia estratégica:

- a) Lucha prolongada.
- b) Continentalidad de la lucha.



c) Poder popular.

Lucha prolongada: La correlación de fuerzas desfavorable a nivel continental y mundial impone necesariamente una concepción de lucha prolongada por medio de la cual se pueda lograr un cambio favorable en la correlación de fuerzas a escala nacional y continental que, acompañada por otros procesos en el ámbito mundial, permiten el avance hacia el socialismo.

Continentalidad de la lucha: En última instancia, el enemigo más poderoso que deben enfrentar las organizaciones progresistas y revolucionarias de América Latina es el imperialismo. La única posibilidad de enfrentarlo con éxito es unificando esfuerzos a escala regional y continental.

Poder popular: Tanto en la lucha por la toma del poder como en el ejercicio revolucionario del poder y como definición del tipo de sociedad a que aspiramos, el principio de poder popular define nuestra concepción de práctica social autogestionaria.

Y en cuanto a LA HERRAMIENTA M.L.N. EN LA ETAPA.

El M.L.N. debe desarrollarse como organización de cuadros y militantes con mentalidad de poder, capacitada para contribuir a la conciencia, organización y dirección de las más amplias masas, reivindicando e integrando en lo estratégico las formas de lucha que el pueblo ha usado contra la dictadura, las patronales y los gobiernos reaccionarios.

Movimiento Popular

Pese a que los dirigentes de los partidos conservadores del Uruguay vaticinaron una corta vida a esta nueva aparición del Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros este comenzó a desarrollar su tarea política.

Es a través del accionar de sus militantes que se encara el trabajo en los diferentes frentes de participación, tanto en el movimiento sindical, el movimiento social, el movimiento juvenil-estudiantil y el movimiento agrario.

Es en este marco que el M.L.N. pide la reinserción a la coalición de izquierda FRENTE AMPLIO. Rescatamos de documentos del período las siguientes puntualizaciones: "el Frente Amplio no es solo una coalición, es también un movimiento de masas. De ahí que los comités de base sean el hecho político más importante del Frente Amplio. Los tupamaros siempre lo hemos entendido así, y es por eso que volcamos nuestro esfuerzo militante dentro del F. A., al trabajo en los comités, desde el año 1971. Los comités de base son, o deberían ser, un centro de participación popular. Y cualquiera sabe que para el M.L.N. la cuestión de la participación popular es como una obsesión. No hay democracia popular posible sin participación. No hay poder popular imaginable si no estamos hondamente afirmados en el pueblo. La participación popular es la única garantía para el logro de las transformaciones de fondo que todos queremos. No tenemos otra forma; entendemos que no hay otra forma de concebir ni la democracia popular ni el socialismo. Es por eso que tenemos la obsesión de la participación popular. De la participación popular y de la unidad. De la verdadera, de la de las



bases. De la que se logra y consolida en la lucha común. De la que se edifica participando".

Hacia 1987, se iniciaron conversaciones con distintas personas y organismos políticos para ver si sería posible llegar a algunos acuerdos para un trabajo político conjunto.

Al final se lograron acuerdos que permitieron la conformación de un organismo político que se denominó MOVIMIENTO DE PARTICIPACIÓN POPULAR - M. P. P. y que se definió como un movimiento de lucha por LA LIBERACIÓN NACIONAL Y EL SOCIALISMO. Este movimiento es de lucha política en todos los ámbitos posibles, también incluido el electoral.

El M. P. P. se presentó en las elecciones de 1989, logrando dos Representantes en la Cámara de Diputados. Actualmente cuenta con un Senador y dos Diputados.

El M.L.N. no es una organización política electoralista sin embargo participa en la lucha electoral, como integrante del M. P. P. y a su vez del Frente Amplio, pero sin adjudicarle por ello la principal importancia, considerándola un frente más de lucha política.

Para el M.L.N. no existe la democracia como enunciado general, no considera los sistemas políticos establecidos, aun aquellos en los cuales se realizan elecciones como verdaderas democracias.

La democracia como la entiende el M.L.N., tiene por lo menos tres dimensiones: la política, la económica y la social. Se quiere significar que los pueblos y no ciertas castas dirigentes, tienen que ser los que tomen las decisiones más importantes que afectan sus destinos. Cuales mecanismos participativos lo harán posible, será creación que surgirá en el proceso de desarrollo de la práctica social y no una elaboración de laboratorio político.

M.L.N. - T.

El Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros entiende que la lucha por la transformación profunda de la sociedad, esto es, una transformación REVOLUCIONARIA, que lo es no por los métodos utilizados, sino porque esa transformación abarcará todos los aspectos de la estructura social; será un largo proceso. Esa transformación se irá operando a medida que el desarrollo vaya conformando un nuevo tejido social, elaborando una nueva escala de valores, todo ello orientado hacia una nueva estructura, que tenga como centro las necesidades humanas de todo orden y en donde no exista la injusticia y la explotación del hombre por el hombre.

Si bien se considera que en el fundamento último de la sociedad, está la forma como los integrantes de ésta, producen lo que necesitan para vivir, siendo esas necesidades valores de carácter histórico, o sea, cambiantes en el tiempo, la transformación no se da de manera automática, a medida que el ser humano va acumulando saber y experiencia, sino que hay una interacción permanente entre individuo y marco social.

Por ello, aunque los seres humanos están condicionados por el medio social en el cual han crecido, tienen un importante margen de maniobra, lo cual hace que el desarrollo social, no sea lineal es decir en una sola dirección.



El M.L.N. considera que en el siglo XX se han realizado importantes experimentos sociales a gran escala, sin embargo aún no se han encontrado formulas eficaces de participación social. Que es tarea de la organización REVOLUCIONARIA impulsar el desarrollo de la conciencia política de las masas en el marco de la lucha de clases.

De igual manera debe impulsar la formación de distintos instrumentos organizativos que encaucen la participación de las masas en la lucha revolucionaria en sus distintas formas.

Todo este proceso culminará en una confrontación generalizada, donde la lucha política expresada en distintas formas llevará a la solución final de esta contradicción, ya que instaurará un régimen POPULAR DEMOCRÁTICO Y REVOLUCIONARIO que sustituirá el aparato de que se valen las clases dominantes para la defensa de sus intereses.

